OCTUBRE 2026

COBRE

PANORAMA GLOBAL Y PERSPECTIVAS PARA LA ARGENTINA

CEI Centro de Economía Internacional

ARTÍCULO

Cobre

Panorama global y perspectivas para la Argentina

1. Introducción

El cobre es un metal que se destaca por su alta conductividad eléctrica, su ductilidad y maleabilidad, y por su resistencia a la corrosión. Se destina, entre otros usos, a la producción de cables de alta, media y baja tensión, baterías, recipientes a presión, tubos, grifería, válvulas, autopartes y materiales para la construcción. En la actualidad, es un insumo clave en el proceso de electrificación que se verifica en hogares, industrias y medios de transporte; ya sea por su uso en cables, automóviles eléctricos o aerogeneradores.

La utilización del cobre en productos relacionados con tecnologías que están transformando la economía mundial augura un aumento de la demanda global del producto. Su importancia actual es difícil de cuestionar: Estados Unidos, la UE, China, India, Canadá, Australia y Brasil, entre otros países, lo declararon mineral crítico o estratégico y la Agencia Internacional de Energía (IEA, por su sigla en inglés) lo considera crítico debido a su potencia para el desarrollo de energías bajas en carbono (especialmente por su utilidad en el tendido de redes eléctricas).

En la actualidad, una casa insume cerca del doble de cobre que utilizaba hace 40 años[1]. No solo está presente en el cableado, los tubos de agua y de gas, sino también se necesita para producir los teléfonos y computadoras que hay en ella. Asimismo, un automóvil actual utiliza el doble del cobre que necesitaba uno fabricado en la década de 1970. De igual manera, los vehículos eléctricos demandan cerca de 140% más del metal que los convencionales[2].

Sin embargo, sus propiedades exceden a las mencionadas, ya que el cobre es también un poderoso antimicrobiano, capaz de destruir bacterias, hongos y virus. Además, sus usos superan ampliamente a los señalados en la construcción y el transporte debido a que adicionalmente se lo utiliza, por ejemplo, para combatir plagas en la actividad agrícola, en forma de fungicidas base de sales de cobre.

Se espera que el aumento futuro de la demanda mundial de cobre tenga dificultades para encontrar una oferta de igual magnitud. En la medida en que un proyecto minero dedicado a la extracción de cobre puede demorar un promedio de 17 años desde su descubrimiento hasta su primera producción[3], cualquier aumento abrupto de la demanda tendrá serias dificultades para verse satisfecha por un aumento similar en la oferta de corto plazo.

En ese sentido, América del Sur cuenta con un gran potencial para aumentar su oferta, gracias a que en la Cordillera de los Andes se concentran cerca del 40% de las reservas mundiales de este mineral. Asimismo, dentro de los países de la región, la Argentina es uno de los que mejores perspectivas tiene para multiplicar su producción y sus ventas al exterior en los próximos años, producto de una combinación virtuosa de recursos geológicos aún no explotados sumados a una normativa atractiva

[1] https://www.codelco.com/innovacion/nuevos-usos-del-cobre/usos-del-cobre.
[2] https://www.iea.org/data-and-statistics/charts/minerals-used-in-electric-cars-compared-to-conventional-cars.
[3] https://www.spglobal.com/en/research-insights/special-reports/copper-in-the-age-of-ai.

para los inversores, a la que recientemente se sumó el Régimen de Incentivo para Grandes Inversiones (RIGI).

En efecto, aunque en la actualidad la producción y ventas al exterior de cobre argentino son mínimas, las reservas con las que cuenta el país permiten proyectar niveles de actividad minera y ventas futuras de tal magnitud que posicionarían a este metal como el principal producto minero de exportación. Si se cumplen las proyecciones de la Secretaría de Minería[4], estimadas a partir de la producción potencial de los proyectos que en la actualidad tienen un alto grado de avance, en 2035 la Argentina generará divisas provenientes de la venta de cobre por una magnitud cercana a la que en 2024 originó el complejo sojero (principal complejo exportador del país).

El potencial que presenta la producción cuprífera para la economía argentina motivó la elaboración de este informe, en el que, tras un resumen del proceso productivo y una descripción de las principales características del mercado mundial, se hará un repaso por la situación actual y las perspectivas que tiene la cadena de valor del cobre para nuestro país.

Extracción y procesamiento de cobre

Un proyecto de extracción de cobre comienza con la etapa de exploración, que tiene por objetivo reconocer las características del yacimiento, el tipo de mineral y su pureza. A partir de esa información, en caso de que se considere viable la explotación, se determina de qué modo se obtendrá el mineral, luego de lo cual se calculan los posibles beneficios y la potencial vida útil de la mina.

Tras la construcción de la infraestructura necesaria, una vez que el proyecto se encuentra operativo, la producción consta de una serie de etapas sucesivas destinadas a aumentar el grado de pureza del cobre. De acuerdo a cuál sea la ley del mineral[5], para conseguir una tonelada métrica (TM) de cobre refinado se pueden llegar a extraer cerca de 200 TM de roca[6].

El proceso comienza con la obtención del material rocoso, que se alcanza tras colocar explosivos destinados a fragmentar el macizo de superficie (en la mayor cantidad de casos) o en forma subterránea por derrumbe. A continuación, las rocas obtenidas mediante la utilización de explosivos se trituran para reducir su tamaño y uniformarlo. A partir de allí, existen dos procesos principales para aislar el cobre de otros materiales, que se utilizan alternativamente de acuerdo a la composición del mineral extraído, según sea este sulfurado u oxidado.

A nivel mundial, la mayor parte del cobre que se comercializa se obtiene a partir del mineral sulfurado (principalmente, mezclas de cobre y azufre). En este caso, el método utilizado para extraer el metal es la pirometalurgia o la utilización de calor. Tras un proceso de reducción del tamaño del mineral, se procede a molerlo hasta conseguir una pulpa que ingresa en plantas de concentración donde, a partir de un proceso de flotación (en el que la inclusión de reactivos posibilita que el metal suba a la superficie), se obtiene un concentrado con una pureza de alrededor del 30%, además de la obtención de subproductos valiosos como el oro o el molibdeno.

[4] Secretaría de Minería (2026). *Mercado de cobre. Panorama internacional y perspectivas productivas para Argentina*. Serie de estudios sobre mercados mineros, febrero. https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/mercado_de_cobre_2026.pdf.
[5] Concentración de cobre en el material que se extrae.
[6] Suponiendo una concentración del mineral de 0,5%.

El concentrado de cobre pasa luego a la etapa de fundición, en la que se transforma en blíster de cobre con una pureza del 95-96%, a partir de la aplicación de calor en hornos que alcanzan los 1200°C de temperatura y la adición de reactivos. Posteriormente, el cobre blíster pasa por otros hornos en los que se inyecta gas natural y se reduce el nivel de oxígeno del material de fundición, lo que permite la obtención de ánodos con una concentración de 99,4%-99,7%.

Esos ánodos pasan a la última etapa del proceso que consiste en colocar estas piezas alternadamente en grandes piletas con ácido sulfúrico y agua junto con placas delgadas de metal llamadas cátodos. Por ellas se hace pasar electricidad para que los ánodos se disuelvan y los cationes y electrones que se desprenden del ánodo se adhieran al cátodo, de tal manera que luego de un periodo de 12 a 14 días se transformen en cátodos de 99,99% de pureza, materia prima para las manufacturas de cobre de mayor valor.

Si, en cambio, el mineral de base es oxidado, el cobre se extrae mediante una solución acuosa. Al igual que con el mineral sulfurado, el primer paso consiste en obtener material rocoso –a través de explosiones controladas– que se tritura para reducir el tamaño de las piedras. Pero en este caso, el mineral oxidado triturado no va a la molienda sino que continúa a un proceso de riego llamado lixiviación. El producto de la trituración se riega con ácido sulfúrico y solvente por un periodo de 45 a 65 días, para que el cobre se separe del resto de los elementos, hasta obtener un líquido cargado con iones de cobre.

La última etapa en este proceso, al igual que en la pirometalurgia, depende de la utilización de energía eléctrica; pero a diferencia del otro método, en la lixiviación el cobre se traslada desde la solución acuosa directamente hacia los cátodos y no desde los ánodos (proceso conocido como SX/EW[7]). Lo que se obtiene son cátodos con una pureza del 99,99%.

A partir de estas placas de alta pureza se producen bienes como alambres o láminas, que también pueden elaborarse a partir de la chatarra que se obtiene de productos que terminaron su vida útil o material descartado en la fabricación de productos manufacturados, lo que se denomina producción secundaria. El cobre se puede reciclar de forma indefinida sin perder sus cualidades.

Formatos y pureza del cobre comercial

Concentrado de cobre: *polvo fino con una pureza cercana al 30% que se utiliza como materia prima para fundiciones y plantas refinadoras.*
Cobre blíster: *producto intermedio que se obtiene a partir de la fundición. Posee una pureza que puede superar el 96% y se utiliza como insumo en las plantas refinadoras.*
Ánodos de cobre: *planchas de cobre que producen las fundiciones con una pureza que ronda el 99,6%. Se utilizan como insumo en refinerías o pueden emplearse en galvanoplastia.*
Cátodos de cobre: *láminas de forma rectangular con una pureza del 99,99%. Producto de la refinación. Se utiliza en la producción de aleaciones, conductores u otros productos.*

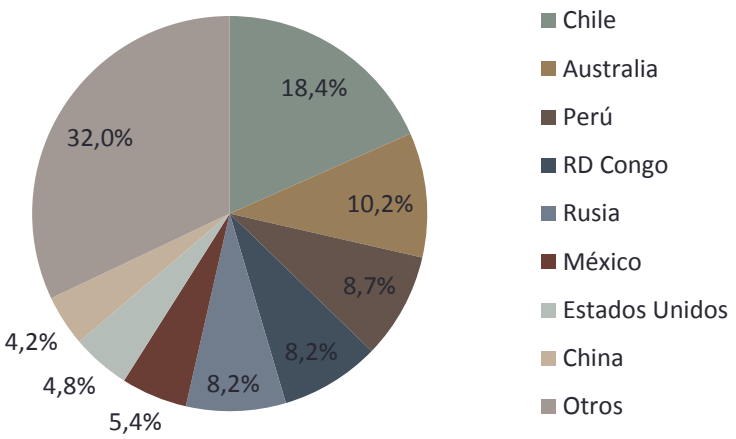
2. El mercado mundial del cobre

Las reservas mundiales de cobre se encuentran relativamente concentradas, ya que solo cinco países cuentan con más del 50% del total; sin embargo, están geográficamente distribuidas en diferentes regiones del planeta. El continente que cuenta con más reservas es América del Sur y el país que

[7] Siglas en inglés correspondientes a extracción por solventes (*solvent extraction*) y electroobtención (*electrowinning*).

concentra mayor cantidad es Chile, con 180 millones de toneladas métricas (MTM), cifra que lo sitúa a una considerable distancia de Australia, el segundo en importancia con 100 MTM. Se estima que hay 980 MTM de reservas de cobre en todo el mundo, lo que alcanzaría para satisfacer el consumo global por varias décadas, teniendo en cuenta que se trata de una demanda en crecimiento que ronda los 28 millones de TM anuales.

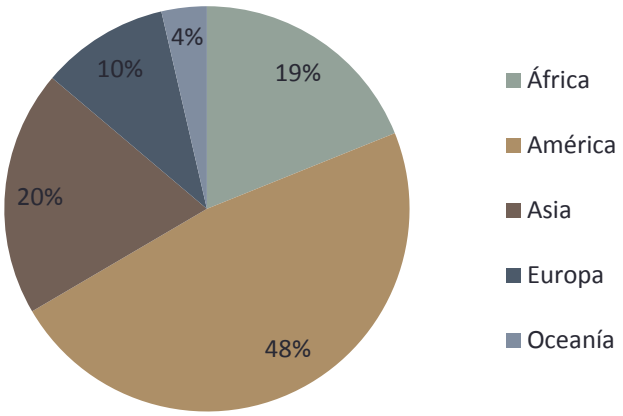
Gráfico 1. Países con las mayores reservas mundiales de cobre (en %). Año 2025



Fuente: DNCEI sobre la base de datos de USGS

La actividad minera, primer eslabón de la cadena de valor, está determinada en gran medida por la cantidad de reservas con las que cuentan los países. La producción mundial de cobre de mina es preponderante en América, mientras que la fundición y la refinación se realizan principalmente en Asia y Europa. En Oceanía y África, por su parte, la diferencia entre el peso de la actividad primaria y las subsiguientes es menor que en el resto de los continentes[8].

Gráfico 2. Distribución geográfica de la producción de cobre de mina (en %). Año 2025



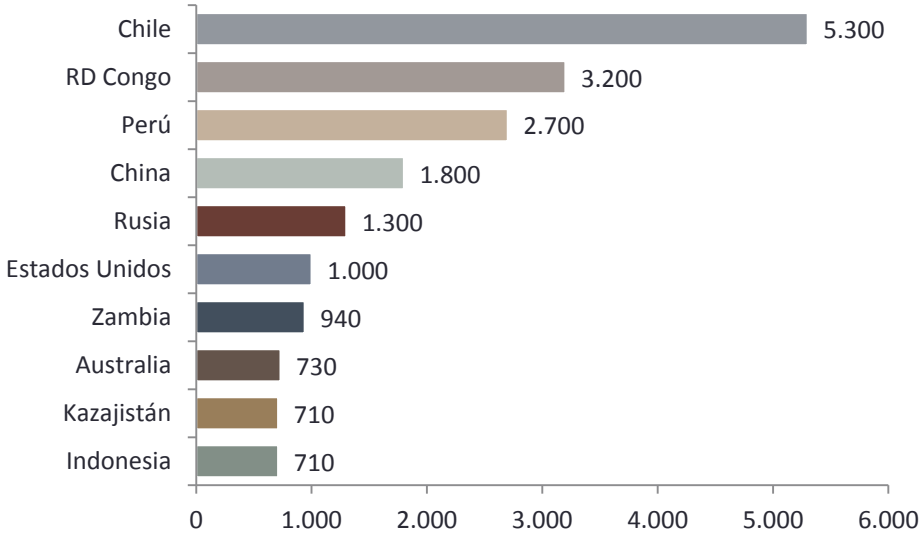
Fuente: DNCEI sobre la base de datos de ICSG

[8] https://icsg.org/wp-content/uploads/Table2.pdf.

En 2025, la producción obtenida por la minería del cobre alcanzó los 23 MTM y estuvo concentrada en un pequeño número de países[9]. Chile, que con 83 proyectos activos produjo 5,3 MTM y el 23,0% del total a nivel mundial es, además del país con más recursos y reservas, el principal productor de cobre de mina. Le siguen en importancia la RD Congo, Perú y China.

La mina de cobre más grande del mundo está situada en el norte chileno y se llama La Escondida. Su producción representa el 20% del total del país y más del 5% de la producción mundial. Es propiedad de la australiana BHP –que cuenta con el 57,5% de las acciones–, Río Tinto, una multinacional con sede en Londres, que tiene el 30%, y la empresa japonesa JECO Corp. (12,5%). BHP es la firma que más cobre produce en el mundo con el 6,4% del total, seguida por la estatal chilena Corporación Nacional del Cobre (CODELCO), con el 6,2%.

Gráfico 3. Principales productores de cobre de mina (en miles de TM). Año 2025

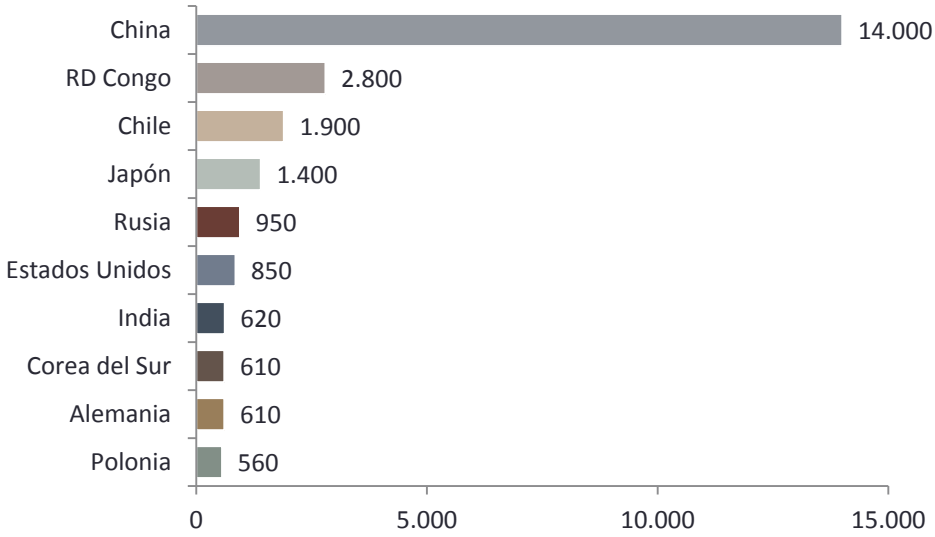


Fuente: DNCEI sobre la base de datos de USGS

Chile, sin embargo, no solo es relevante en la actividad primaria sino que además posee la infraestructura necesaria para fundir y refinar el mineral extraído. Con una participación del 6,5% de la producción mundial, es el tercer productor de cobre refinado del mundo detrás de China y RD Congo. La producción total de cobre refinado alcanzó en 2025 las 29 MTM, de las cuales cerca de la mitad se produjeron en China.

[9] https://pubs.usgs.gov/periodicals/mcs2026/mcs2026-copper.pdf.

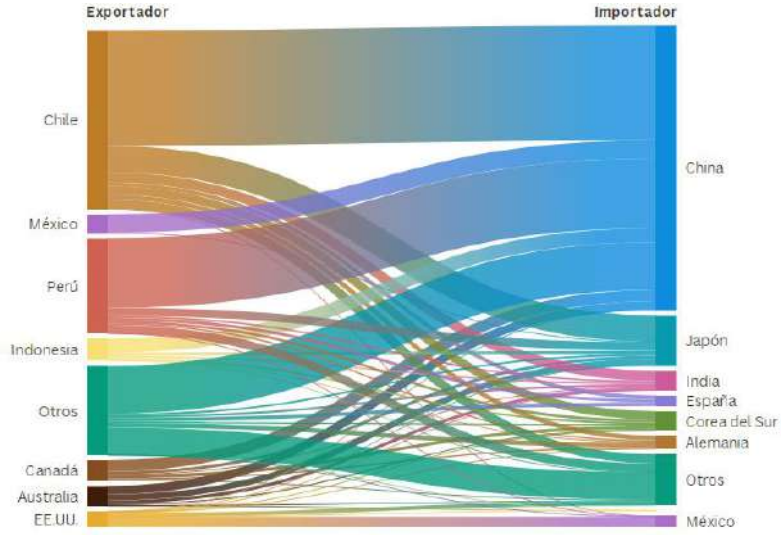
Gráfico 4. Principales productores de cobre refinado (en miles de TM). Año 2025



Fuente: DNCEI sobre la base de datos de USGS

El *ranking* de países que más cobre de mina exportaron a nivel mundial en 2025 también lo encabeza Chile, con el 34,1% del total y Perú con el 22,2%[10]. América del Sur es la región que concentra las mayores exportaciones de cobre de mina con más del 60% de las ventas mundiales. Y Chile es también el que más cobre refinado exporta, en este caso con una participación del 22,2%, seguido por China con el 10,8%[11].

Gráfico 5. Comercio internacional de cobre de mina[12]. Año 2025

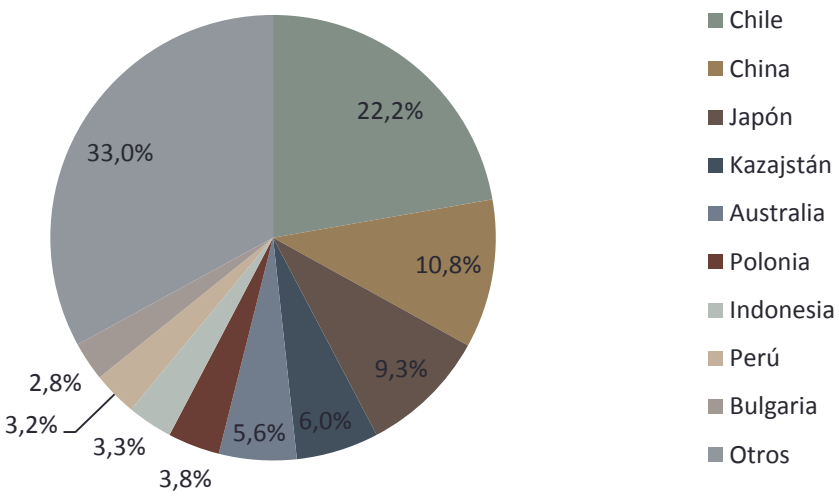


Fuente: DNCEI sobre la base de datos del Banco Mundial

[10] Los porcentajes correspondientes a la participación de los países en el comercio internacional proceden del *Anuario de estadísticas del Cobre y otros minerales* de la Comisión Chilena del Cobre (COCHILCO) y pueden no coincidir exactamente con los del Gráfico 5, elaborado con datos de la base WITS del Banco Mundial.
[11] Información correspondiente a RD Congo no disponible.
[12] Datos correspondientes a la subpartida 2603.00 del Sistema Armonizado. Información correspondiente a RD Congo no disponible.

China, en su condición de líder mundial en fundición y refinación, es el país que más cobre de mina compra, aunque también es el líder en las importaciones de cobre de mayor valor agregado. El país asiático concentra cerca del 69,0% del total de las compras mundiales de cobre de mina y el 35,8% de las de cobre refinado.

Gráfico 6. Principales exportadores de cobre refinado (en %). Año 2025[13]



Fuente: DNCEI sobre la base de datos de COCHILCO

Los tres principales centros financieros en los que se negocia el cobre son Londres (LME), Nueva York (COMEX) y Shanghái (SHFE). Allí se establecen precios diarios y se realizan contratos a futuro. Aunque el cobre se comercializa de varias maneras, en estos mercados se utiliza el precio de los cátodos de grado A para determinar el precio de los intercambios.

Debido a su utilización como insumo en sectores económicos relevantes, el precio del cobre ha tenido una dinámica similar a la de la actividad económica mundial. Desde comienzos de este siglo, experimentó un fuerte aumento motivado principalmente por la aceleración del crecimiento económico de China. La crisis del 2008 y la pandemia estuvieron acompañadas de caídas de los precios, pero luego de superado el COVID, se produjo un crecimiento importante a medida que se multiplicaban las nuevas aplicaciones del metal relacionadas con la transición energética.

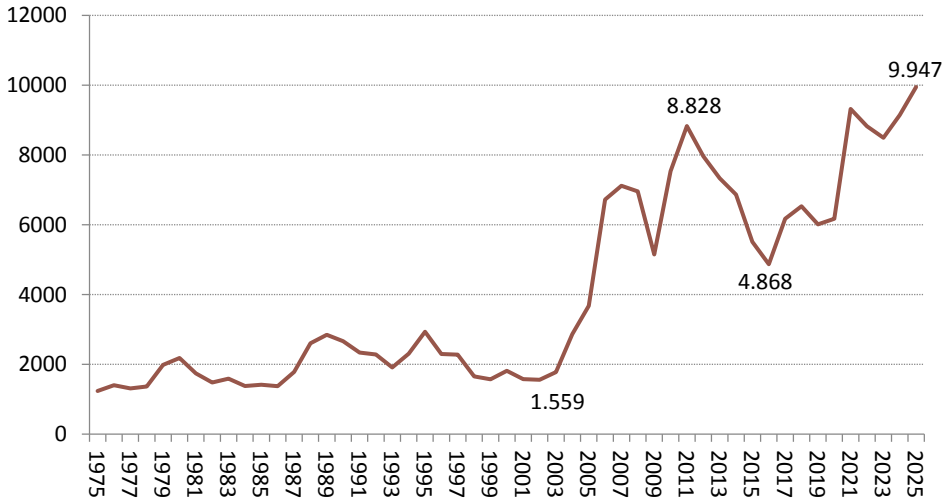
En las últimas décadas del siglo pasado, el precio internacional de la tonelada de cobre osciló alrededor de los US$ 2.000. Luego, entre 2003 y 2007, sufrió un fuerte crecimiento (en 2006 alcanzó los US$ 4.000 por tonelada), en gran parte por el consumo creciente del mercado chino y el aumento de la demanda proveniente de ese país. Posteriormente, superada la crisis internacional de 2008, en el año 2011 alcanzó los US$ 9.800 y a partir del año siguiente comenzó a caer, con motivo de una amplia oferta que tuvo que enfrentar la desaceleración del crecimiento de la economía china. La recuperación llegaría con el fin de la pandemia, momento desde el cual se registran precios históricamente altos.

[13] Información correspondiente a RD Congo no disponible.

Los valores máximos de la serie histórica se alcanzaron durante 2026. Desde los primeros días de agosto de este año en el mercado de Londres se paga una cifra superior a los US$ 14.000 por una tonelada de cobre.

De acuerdo a las estimaciones de COCHILCO[14], se espera que a lo largo de 2026 se verifique un escenario con una demanda sólida y una oferta inestable, lo que determinará un precio promedio anual que supere los US$ 13.000 y que en 2027 descienda un poco pero que en promedio supere los US$ 12.000, lo que significaría el sostenimiento de valores históricamente altos.

Gráfico 7. Precio internacional del cobre (US$ por tonelada)
Promedio anual 1975-2025



Fuente: DNCEI sobre la base de datos del Banco Mundial

La evolución positiva de los precios internacionales estuvo acompañada por un crecimiento significativo del presupuesto en exploración minera dedicado a la extracción de cobre. El máximo histórico corresponde al año 2012, cuando se destinaron US$ 4.670 millones a actividades de exploración cuprífera. En 2025, se invirtieron US$ 3.266 millones, equivalente al 26% del presupuesto mundial de exploración minera total[15]. El presupuesto de América Latina representó el 43% de ese monto luego de cuatro años de crecimiento consecutivo.

Chile es el país con el mayor presupuesto exploratorio a nivel mundial, con US$ 669,6 millones (2025), lo que representa el 20,5% del total, seguido por EE.UU. (US$ 398,3 millones), Canadá (US$ 356,5 millones), Perú (US$ 311,8 millones) y Australia (US$ 311,3 millones).

Los precios internacionales acompañaron el consumo de cobre, que durante los últimos 25 años tuvo un crecimiento sostenido, solo interrumpido por la crisis internacional de 2008, año en que cayó 0,4%. Esta evolución estuvo determinada por el aumento de la demanda proveniente de China, que aumentó su participación en la cantidad demandada globalmente del 38% a cerca del 60% entre

[14] https://www.cochilco.cl/web/cochilco-eleva-a-us-595-la-libra-su-proyeccion-para-el-precio-promedio-del-cobre-en-2026-2/.
[15] Comisión Chilena del Cobre (2025). *Catastro de empresas exploradoras, actualización 2025*. https://www.cochilco.cl/web/mayor-exploracion-minera-en-13-anos-cochilco-lanza-catastro-de-empresas-exploradoras-2025/.

2010 y 2025. La India, por su parte, fue el país en el que el consumo de cobre tuvo el crecimiento relativo más importante en los últimos 10 años, con un aumento superior al 60%.

En cuanto a las perspectivas futuras, el aumento de la producción de vehículos eléctricos y el desarrollo de energías renovables augura un crecimiento de la demanda mundial de largo plazo. Se estima que esta crecerá un 50% para 2040, y llegará a los 42 MTM (hoy 27,7 MTM). Una parte de esta demanda se proyecta que podrá ser cubierta mediante el reciclado de cobre, pero la mayoría seguirá dependiendo de la ampliación de la oferta proveniente de la producción primaria[16].

En un plazo más corto, de acuerdo a COCHILCO, la demanda mundial de cobre refinado crecería 1,5% en 2026 (alcanzaría 28,2 MTM) impulsada principalmente por la economía china, aunque sin la fuerza de años pasados por dificultades del mercado inmobiliario y un crecimiento industrial más débil. En 2027, el crecimiento de la demanda mundial sería del 2,3% y alcanzaría los 28,8 MTM.

3. Situación en la Argentina

A pesar de poseer abundantes reservas de cobre en el noroeste del país, la Argentina no cuenta con proyectos de extracción de gran escala que se encuentren operativos. Esto sucede luego de que en 2018, tras más de 20 años de actividad y el agotamiento del mineral que se podía extraer de forma rentable, cerró Bajo de la Alumbrera, última gran mina de cobre en producción del país, localizada en la provincia de Catamarca[17].

Entre 1998 y 2008, años en los que Bajo de la Alumbrera se encontraba en funcionamiento, el cobre se transformó en el principal metal de exportación del país, con un récord de producción en el año 2002, en el que se extrajeron más de 200.000 TM del metal. El máximo de exportaciones, sin embargo, se produjo en 2007 cuando, gracias a los altos precios internacionales, las ventas al exterior alcanzaron una cifra cercana a los US$ 2.000 millones.

De acuerdo a la Secretaría de Minería, los recursos de cobre en el territorio argentino alcanzan los 117,91 MTM (entre medidos, indicados e inferidos), mientras que las reservas[18] se encuentran en 17,1 MTM (probables y probadas). En los últimos años se ha incrementado el presupuesto dedicado a la exploración de proyectos de extracción de cobre en el país, que pasó de US$ 32 millones en 2020 a más de US$ 160 millones en 2025 (con un pico de US$ 200 millones en 2024) y llevó a la Argentina a ocupar un lugar entre los diez países con mayores presupuestos exploratorios a nivel mundial[19].

[16] S&P Global (2026). *Copper in the Age of AI: Challenges of Electrification*. https://www.spglobal.com/content/dam/spglobal/global-assets/en/special-reports/copper-in-the-age-of-ai/Copper%20in%20the%20Age%20of%20AI_January%202026.pdf.
[17] El proyecto Martín Bronce, en la provincia de Jujuy, produce cobre a pequeña escala.
[18] Las reservas son la porción de los recursos cuya viabilidad de explotación está probada por estudios económicos y geológicos.
[19] CEI (2026). *Minerales críticos. Panorama global y situación de la Argentina*. https://cancilleria.gob.ar/userfiles/ut/2026_05_minerales_criticos.pdf.

Proyectos

En el periodo 2015-2024, el cobre fue el destinatario del 22,7% del presupuesto asignado a exploración minera en la Argentina, lo que lo posicionó como el tercer mineral en importancia, precedido por el oro y el litio.

En la actualidad, existen siete proyectos en etapas avanzadas para producir cobre en el territorio argentino, ubicados en las provincias de San Juan (4), Catamarca (1), Mendoza (1) y Salta (1); con los que nuestro país volverá a producir cobre a gran escala.

Gráfico 8. Distribución geográfica de los proyectos de cobre más avanzados en la Argentina

Fuente: elaboración propia

Ellos son los siguientes: Vicuña[20], que resulta de la fusión de los proyectos Josemaría y Filo del Sol, en la provincia de San Juan, cuya construcción comenzará en 2027; Los Azules (San Juan), que terminó su etapa de factibilidad, El Pachón (San Juan), MARA (Catamarca) y Taca Taca (Salta), que están en etapa de factibilidad; PSJ (Mendoza) que se encuentra en la etapa de prefactibilidad, y Altar (San Juan) en el que se está realizando la evaluación económica preliminar. La mayoría de las explotaciones se dedicarán a producir concentrado de cobre, con excepción de Los Azules que producirá cátodos. Vicuña, por su parte, producirá ambos.

Los siete proyectos mencionados se encuentran en zonas de gran altitud, alejadas de centros urbanos, redes eléctricas y accesos viales en buen estado. Por ello, para ponerlos en funcionamiento no solo se requiere una importante inversión para la extracción del mineral, sino también para la construcción de la infraestructura necesaria para llevar a cabo las operaciones y transportar el producto obtenido hasta los puertos de embarque y centros de consumo.

[20] https://vicuna.com.

Sin embargo, más allá de los obstáculos, el rendimiento económico que puede obtenerse justifica el desembolso de inversiones millonarias, en una actividad intensiva en capital. Los proyectos en cuestión podrían comenzar a producir unas 5.000 TM de cobre a partir de 2028, y en 2035 estarían en condiciones de llegar a 1,5 MTM, de acuerdo a las estimaciones de la Secretaría de Minería. Ese año, la producción de este grupo de siete iniciativas podría llegar a representar el 6,1% del cobre producido en el mundo. Adicionalmente, existen en el país 54 proyectos en etapas de exploración.

El más avanzado de los siete mencionados es el proyecto Josemaría, que se encuentra en etapa de preconstrucción. Ubicado en el extremo noroeste de la provincia de San Juan, una vez que se encuentre operativo se dedicará a la extracción de cobre, oro y plata. De acuerdo al Informe Técnico sobre Evaluación Económica Preliminar del proyecto[21], junto con Filo del Sol producirán 400.000 TM de cobre por año, que se extraerán a partir de un minado a cielo abierto. Se espera que comience a producir en 2030, que la inversión total alcance los US$ 18.000 millones y que tenga una vida útil de 25 años[22].

La construcción de Vicuña se desarrollará por etapas. La primera, cuyo inicio tendrá lugar en 2027, comenzará con la construcción de una planta de procesamiento de sulfuros y una planta concentradora en el yacimiento Josemaría; la segunda estará destinada a lograr la extracción y procesamiento de los óxidos de Filo del Sol, junto con la construcción de una planta SX/EW; finalmente, la última etapa consistirá en la expansión de la planta concentradora y el desarrollo del yacimiento de sulfuros de Filo del Sol.

Vicuña es propiedad de la empresa Vicuña Corp., un *joint venture* creado en 2025 en el que comparten el paquete accionario en partes iguales la australiana BHP y la canadiense Lundin Mining. En mayo de 2026, recibió de parte del Gobierno argentino la aprobación a su solicitud de adhesión al Régimen de Incentivo para Grandes Inversiones, presentada en diciembre de 2025 bajo la categoría de Proyectos de Exportación Estratégica de Largo Plazo.

Los Azules[23] es una iniciativa radicada en el departamento de Calingasta, San Juan, cerca de la frontera con Chile, que ya terminó la etapa de factibilidad y se espera que en 2030 comience la primera producción de cátodos de cobre, además de oro y plata[24]. La empresa canadiense McEwen proyecta una mina a cielo abierto de la que se extraerá mineral que, a partir de un proceso de lixiviación, extracción por solventes y electroobtención (SX/EW) producirá cátodos de cobre de alta pureza.

Con una inversión estimada de US$ 3.170 millones, se prevé que una vez que esté operativo produzca en promedio 148.200 TM de cátodos de cobre por año. Cuenta con la Evaluación de Impacto Ambiental (EIA) aprobada y con el proyecto aceptado en el Régimen de Incentivo para Grandes Inversiones desde septiembre de 2025.

La empresa dueña del desarrollo, McEwen Copper Inc., cuenta entre sus principales accionistas a McEwen Inc. (46,3%), Stellantis (18,2%) y Nuton/Rio Tinto (17,2%).

[21] https://es.lundinmining.com/news/lundin-mining-files-vicua-project-technical-report.
[22] https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/portfolio_copper_2026.pptx.pdf.
[23] https://www.mcewenmining.com/operations/los-azules/default.aspx.
[24] https://camaraminerasj.com.ar/wp-content/uploads/2025/10/Comunicado-Estudio-de-Factibilidad-Los-Azules-Espanol.pdf.

De los tres proyectos en etapa de factibilidad se destaca por su magnitud El Pachón[25], ubicado (al igual que Los Azules) en el departamento de Calingasta, San Juan, a 5 km de la frontera con Chile. Es propiedad de la empresa suiza Glencore, que ya presentó la solicitud de inclusión en el RIGI y cuenta con una inversión esperada de US$ 9.500 millones para la extracción de cobre y molibdeno. El inicio de la etapa de construcción se calcula para 2029 y la producción inicial para 2034. Se trata de un proyecto para la construcción de una mina a cielo abierto cuyo producto final serán concentrados.

Otra iniciativa de la empresa suiza en la Argentina es MARA[26], en Catamarca, que se propone reutilizar la infraestructura de Alumbrera, la última mina que produjo cobre a gran escala hasta 2018, con un plan de extracción y procesamiento de los recursos remanentes. Asimismo, el plan incluye integrar la infraestructura de Alumbrera con el potencial de Agua Rica, yacimiento de cobre, oro, plata y molibdeno. La vida útil del proyecto se calcula en 27 años y se estima que en promedio produzca anualmente 168.500 TM de cobre, con una inversión estimada de aproximadamente US$ 4.000 millones y con un inicio de producción estimado para Alumbrera en 2028 y para Agua Rica en 2032.

El proyecto plantea, además del aprovechamiento de los recursos remanentes de Alumbrera, la construcción de la infraestructura necesaria para extraer el mineral del yacimiento Agua Rica, para posteriormente triturarlo y, a través de una cinta transportadora subterránea de 31 km de largo, llevarlo a la planta concentradora de Alumbrera. Glencore recibió la aprobación del ingreso al RIGI de Agua Rica el 2 de octubre de 2026.

El último de los proyectos que se encuentran en etapa de factibilidad es Taca Taca[27], situado en la Puna salteña. Se trata de un desarrollo a cielo abierto con una vida útil estimada de 35 años. Propiedad de la empresa canadiense First Quantum Minerals, que planea una inversión total de US$ 5.250 millones para obtener concentrados de cobre y oro, la mina tendrá una capacidad inicial para procesar 40 MTM de mineral cada año y producir en promedio 205.000 TM anuales de cobre.

El Proyecto PSJ Cobre Mendocino (anteriormente conocido como San Jorge) se encuentra en etapa de prefactibilidad. Se trata de una iniciativa para establecer una mina de cobre a cielo abierto, situada a 45 km de la localidad de Uspallata, provincia de Mendoza, de la que también se extraerá oro y molibdeno.

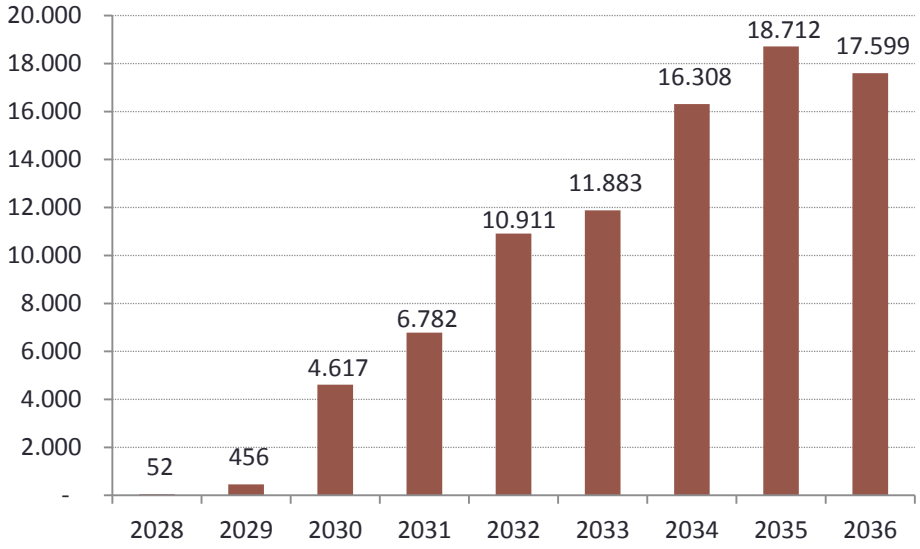
La propiedad de PSJ pertenece a la empresa suiza Zonda Metals GmBH y a la argentina Alberdi Energy, que planean invertir US$ 630 millones, para producir 40.000 TM de cobre promedio por año a partir de 2029 por un periodo de 16 años (extensible a 27 años)[28].

Finalmente, un proyecto que se encuentra algo más retrasado con respecto al resto es Altar, en la provincia de San Juan, que está en la etapa de evaluación económica preliminar para producir concentrado de cobre. Altar cuenta como accionista mayoritario a la empresa canadiense Aldebaran Resources Inc., que tiene el 80% de las acciones, y a la sudafricana Sibanye-Stillwater Limited con el 20%. Se estima que tendrá una vida útil estimada de 48 años y una producción anual promedio de 120.000 TM de cobre.

[25] https://www.elpachon.com.ar/.
[26] https://proyectomara.com.ar/.
[27] https://www.first-quantum.com/es/operations/taca-taca/.
[28] https://www.mendoza.gov.ar/wp-content/uploads/sites/105/2025/02/Copia-de-ORDEN-0004-IF-2025-00279594-GDEMZA-MINERIA.pdf.

Como es habitual dentro de la actividad minera en nuestro país, el producto obtenido en cada uno de estos proyectos se destinará principalmente a la exportación. En ese sentido, de acuerdo a las proyecciones realizadas por la Secretaría de Minería, el cobre podría convertirse en el principal mineral de exportación de la Argentina. Aunque en la actualidad las ventas al mundo (al igual que la producción) son marginales, se estima que los proyectos que se encuentran en estado avanzado podrán generar exportaciones por US$ 4.617 millones en 2030 y US$ 18.712 millones en 2035, momento en el que llegarían a representar más de la mitad de las ventas al exterior provenientes de la actividad minera de nuestro país.

Gráfico 9. Proyecciones de exportaciones de cobre (en millones de US$). Años 2028-2036



Fuente: DNCEI sobre la base de datos de la Secretaría de Minería

Marco normativo

La Constitución Nacional de la Argentina establece que el dominio originario de los recursos naturales corresponde a las provincias (Art. 124). Las concesiones mineras que otorgan las provincias tienen un carácter similar a la propiedad privada. Sus titulares pueden realizar tareas de prospección y exploración libremente y cuentan con el derecho de libre comercialización de los productos que allí obtengan. Sus derechos son absolutos, exclusivos y perpetuos, siempre que cumplan con el pago del canon anual (que determina la nación y perciben las provincias) y un plan de inversión mínima.

A la extracción del cobre en la Argentina le aplican las leyes generales que rigen la minería desde los años noventa: el Código de Minería (Ley 27.111) y la Ley 24.196 de Inversiones Mineras. Algunos beneficios que ofrece esta última son 30 años de estabilidad fiscal para algunas tasas y contribuciones (incluyendo aranceles); la exención del pago del Impuesto a las Ganancias en los gastos de prospección, exploración, factibilidad, etc.; la devolución del Impuesto al Valor Agregado (IVA); y un tope máximo para las regalías (3%), entre otros. Asimismo, cada una de las provincias con recursos cuenta con un régimen especial de promoción minera o de exenciones impositivas sobre el régimen general.

A los incentivos que ofrecen las leyes nacionales mencionadas y las provincias que poseen recursos, hay que sumar las ventajas establecidas recientemente en el Régimen de Incentivo para Grandes Inversiones, incluido en la llamada “Ley Bases”, promulgada el 8 de julio de 2024.

El régimen fue diseñado para fomentar y atraer inversiones en sectores productivos específicos, entre los que se incluyó la minería. Para alcanzar ese objetivo, el RIGI ofrece un conjunto de exenciones impositivas y beneficios que proporcionan seguridad jurídica y certidumbre a los capitales que operen bajo ciertos parámetros. Algunas ventajas del RIGI coinciden con las que ya se encontraban en la normativa de promoción sectorial pero, para aquellos que ingresen al régimen, los beneficios serán aún mayores.

Para ser consideradas aptas para ingresar en el RIGI, entre otras condicionalidades, las inversiones deben alcanzar un monto mínimo de US$ 200 millones destinados a un proyecto que debe involucrar la adquisición, producción, construcción y/o desarrollo de activos afectados a actividades del sector elegido.

Entre los beneficios para las empresas se cuentan los siguientes: una reducción de diez puntos porcentuales en la alícuota máxima del impuesto a las ganancias (que pasa de 35% a 25%), la eximición de los derechos de importación a bienes de capital y otros insumos necesarios; la libre importación y exportación de bienes y servicios requeridos para el proyecto, que incluye la prohibición de aplicar precios oficiales o cualquier otra medida que altere el valor de las mercaderías importadas o exportadas, y la garantía de que no se establecerán prioridades de abastecimiento al mercado interno.

Se estipula que las empresas estarán exentas de la obligación de ingreso y negociación en el mercado de cambios de los cobros por exportaciones y tendrán libre disponibilidad de las divisas que se originen en esas operaciones. De igual manera, para el financiamiento obtenido mediante préstamos, líneas de crédito, aportes de capital, etc., se podrán utilizar libremente las divisas para pagar obligaciones en el exterior, realizar importaciones de bienes y servicios, o cualquier otro fin relacionado con el proyecto. Tampoco se impondrán restricciones sobre la conversión, transferencia o utilización de estas divisas en operaciones internacionales.

Se garantiza la plena disponibilidad de productos y activos de los proyectos adheridos, sin que exista la obligación de comercialización en el mercado local ni riesgos de expropiación. Esta disposición asegura que las empresas puedan decidir sin restricciones el destino de sus productos, ya sea para exportación u otros fines comerciales según su conveniencia. El Estado Nacional se compromete a no expropiar los productos y activos de los proyectos adheridos al régimen.

Las empresas que ingresen al RIGI gozarán, además, de estabilidad normativa en materia tributaria, aduanera y cambiaria durante 30 años desde la fecha de adhesión. Esto incluye la no afectación por derogación de la ley o la creación de normativa más gravosa. Los tributos vigentes a la fecha de adhesión no serán incrementados y las empresas podrán beneficiarse de reducciones futuras en tributos. También contarán con estabilidad en materia aduanera, ya que se aplicarán las alícuotas y bases imponibles vigentes al momento de la adhesión, y podrán acumular beneficios con otros regímenes promocionales preexistentes.

A octubre de 2026, más de la mitad de los proyectos que solicitaron su inclusión en el RIGI y más de la mitad de los que ya fueron aprobados están dedicados a la actividad minera. De los siete proyectos de extracción de cobre más avanzados (detallados en este informe), cuatro ya cuentan con la aprobación por parte del Ministerio de Economía, uno solicitó su inclusión al RIGI y aún espera

respuesta y representantes de los dos restantes expresaron su intención de presentar su solicitud en los próximos meses.

Asimismo, otro elemento normativo que las empresas mineras deben tener en cuenta es el Tratado de Integración y Complementación Minera que la Argentina y Chile firmaron en 1997. El compromiso internacional tiene como objeto facilitar el desarrollo de proyectos mineros en zonas fronterizas, mediante un marco jurídico binacional. Entre otros aspectos beneficiosos para las empresas que desarrollan su actividad en la zona de la frontera entre ambos países, el tratado plantea la coordinación de aspectos regulatorios en materia aduanera, impositiva, laboral y relativa a la infraestructura.

El acuerdo se complementa con Protocolos Adicionales Específicos (PAE), que definen condiciones particulares para cada proyecto fronterizo de tal manera que pueda operar de ambos lados de la frontera con una misma regulación. Entre las iniciativas para extraer cobre, Vicuña, El Pachón y Los Azules cuentan ya con PAE vigentes amparados en el Tratado.

El caso chileno

En 1971 el congreso chileno nacionalizó las grandes empresas que producían cobre en su territorio (principalmente estadounidenses) y tomó el control de los principales yacimientos. En 1976 se creó CODELCO, una empresa 100% estatal que es hasta el día de hoy la principal minera del país y una de las más grandes del mundo.

Según la Constitución de 1980, el dominio "absoluto, exclusivo, inalienable e imprescriptible" de las minas del país está en manos del Estado; no obstante, en la década de 1980 comenzó a funcionar un régimen de concesiones mineras que posibilitó el ingreso de la inversión extranjera a la gran minería chilena.

El poder judicial otorga las concesiones mineras en Chile. Se solicitan a través de la presentación de un escrito al juzgado competente que corresponda al área geográfica del proyecto. Los jueces pueden dictar sentencia para otorgar dos tipos de concesiones: de exploración, que tiene una duración de cuatro años; y de explotación, que tiene duración indefinida, siempre que se abone la patente minera anual (impuesto obligatorio que debe pagar el titular de la concesión).

Además de la patente anual y los impuestos generales a la renta, las grandes empresas mineras que producen en territorio chileno deben tributar un royalty al estado nacional que tiene un componente ad valorem del 1% sobre las ventas y otro que va del 8% al 26% sobre las ganancias[29]. En la normativa se establece que la carga máxima potencial no podrá superar el 46,5% de la rentabilidad de las empresas.

4. Reflexiones finales

La minería es una de las actividades económicas en las que nuestro país cuenta con grandes posibilidades de crecimiento. Mientras que algunos de nuestros vecinos han desarrollado el sector hasta convertirlo en un pilar de su economía, la Argentina no se ha beneficiado de sus recursos mineros en una magnitud similar.

[29] https://www.bcn.cl/portal/leyfacil/recurso/royalty-minero.

Dentro del sector, uno de los minerales que cuenta con mayor potencial es el cobre. Una serie de circunstancias coincidentes augura un futuro promisorio para la producción local. La demanda creciente, impulsada por su utilización en tecnologías que están transformando la economía mundial podría enfrentarse con una oferta que no presente la flexibilidad suficiente para satisfacerla. Esta situación podría contribuir a sostener precios elevados durante un tiempo prolongado.

La Argentina cuenta con una serie de elementos que la posicionan como un potencial actor relevante en la cadena global de valor del cobre. El país cuenta no solo con una riqueza minera que lo ubica entre los que poseen mayores recursos sino que también tiene un marco normativo atractivo para las inversiones y una serie de iniciativas en estadios avanzados con perspectivas de empezar a producir en los próximos años.

Esta posibilidad de modificar su posición en el mercado mundial tiene grandes desafíos por delante. La ubicación de los yacimientos cupríferos supone la necesidad de grandes inversiones en infraestructura, sumado a la complejidad propia de una actividad que necesita largos plazos de maduración. Sin embargo, las condiciones jurídicas y los avances que presentan los distintos proyectos que ya se encuentran activos auguran la posibilidad de que el cobre pueda convertirse, en un futuro cercano, en uno de los motores del comercio exterior argentino.

COBRE

PANORAMA GLOBAL Y PERSPECTIVAS PARA LA ARGENTINA

LO EXPRESADO EN ESTE INFORME NO NECESARIAMENTE REFLEJA LA OPINIÓN DEL MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES, COMERCIO INTERNACIONAL Y CULTO DE LA ARGENTINA.

LOS HIPERVÍNCULOS A OTROS SITIOS WEB TIENEN UNA FINALIDAD MERAMENTE INFORMATIVA Y NO IMPLICAN RESPONSABILIDAD NI CONSENTIMIENTO DE SU CONTENIDO POR PARTE DEL CEI.

FECHA DE CIERRE: OCTUBRE DE 2026

Ministerio de Relaciones Exteriores,
Comercio Internacional y Culto
República Argentina